

Producción Artística y Contexto Histórico Social

1. Fundamentación

El espacio curricular Producción Artística y Contexto Histórico Social continúa la propuesta de Educación Artística del currículo del Ciclo Básico de la escuela secundaria rionegrina. Constituye una unidad de sentido que se articula con la Educación Artística en un proyecto cultural general (Bruner, 1998). Como tal implica la integración de los lenguajes estéticos – expresivos desde los saberes específicos que estructuran la obra, las operaciones analíticas, interpretativas y de comprensión de las producciones artísticas, sus componentes y modos de organización y los contextos históricos.

Producción Artística y Contexto Histórico Social se ubica en 4º año, siendo parte de la formación común a todos los ciclos superiores orientados. Es una disciplina escolar que promueve la adquisición de conocimientos relacionados con la contextualización socio histórico sobre la obra producida, que implica la comprensión de procesos vinculados a la situacionalidad cultural, social e histórica de las manifestaciones artísticas. Favorece, además, el reconocimiento de la construcción artística como un todo, en donde se atiende a las múltiples relaciones e interpretaciones que suscitan artistas, espectadores y obra.

Las finalidades del espacio curricular se sostienen en los propósitos generales y dejan ver una concepción que recupera otros sentidos asignados a la obra de arte, además de los tradicionales. Para ello se enriquece de los aportes de diferentes campos teóricos, como los estudios culturales, la teoría social crítica y la hermenéutica, que introducen una nueva mirada sobre el objeto estético, en tanto construcción de sentido compartido socialmente, en términos de circulación pública de significados. Los paradigmas vigentes en el arte se reúnen alrededor del acto compositivo, que en la práctica implica la configuración de los lenguajes estéticos expresivos a partir del tratamiento de la forma, el tiempo, el espacio, las rupturas y pervivencias, la imitación, la simulación, la ambigüedad, etc. Por esta razón, la pertinencia en cuarto año de Producción Artística y Contexto Histórico Social deviene de completar el análisis y la reflexión sobre la obra de arte, entendida como un producto en constante constitución, como un verbo que da cuenta de procesos que se relacionan con la cultura y los discursos sociales generales que portan las personas.

La obra de arte como sistema de significación que se compone en un discurso social y cultural, supone relaciones de distinto tipo con los sentidos predominantes de una época. Como dijimos en el párrafo anterior, en este espacio curricular la producción expresiva de los estudiantes se revela en sus significados a través del análisis y la crítica situada. El objeto artístico es objeto de estudio para los estudiantes. La obra es puesta para su apreciación para un ojo que nunca es inocente. *“¿Cómo juzgar una obra de arte o un hecho cultural de cualquier tipo sin verificar la adecuación de esta obra con su contexto semántico predominante y más generalizado?”* (Grupo Mediarte)

En consecuencia se entiende que el arte es un campo de conocimiento en constante configuración. Esta noción está incluida en el diseño curricular del Ciclo Básico de la escuela secundaria rionegrina e implica que éste se construye a partir de los intercambios entre sujetos reales, en la posibilidad de reconocer los atributos de la obra y comprender las diversas formas en que el arte se presenta. La atribución de sentido, la búsqueda de significados públicos, son posibles en tanto se producen en el

contexto de una cultura y tiempo determinados, generalmente en la confluencia de diálogos sobre cómo concebir el arte y sus prácticas.

El arte no se instituye unívocamente, sino que se produce dentro de un amplio conjunto de factores donde intervienen varios sujetos que han atravesado distintas experiencias. Es, antes que nada, una modalidad de la experiencia sensible de los sujetos que reafirma su inclusión en la cultura. Es una forma de conocimiento que en las estéticas contemporáneas se pliega en el acto interpretativo. Para entender en qué consiste dicho pliegue se debe considerar el hecho de que los lenguajes del arte se constituyen en sistemas disciplinares conceptuales y complejos.

Los lenguajes del arte construyen mundos de ficción a partir de sus materialidades y procedimientos constructivos propios. La instancia productiva en sí misma posee un carácter interpretativo, ya que un realizador siempre se desenvuelve en un espacio-tiempo determinados, en el que debe atender a múltiples factores que condicionan la realización. Este es un proceso que sólo puede completarse con la intervención de un público que hará su propia elaboración de sentido y una síntesis personal de la obra.

Toda forma simbólica es objeto de interpretación, y, como mencionamos anteriormente, en la medida que esos símbolos son socialmente compartidos permiten comunicar. Podemos aseverar entonces que una forma simbólica puede considerarse una herramienta mental y material para aprehender y comprender la realidad. El arte funda modalidades narrativas de conocimiento, forma mentes y se diferencia de otras formas culturales de conocer (Bruner 2004; Eisner 1998) En este sentido, reafirmamos que los lenguajes artísticos se constituyen en conocimiento al erigirse como una red de saberes validados socialmente, como potencialidades que ponen el acento en los modos de significar culturalmente (Gardner, 1995) Sin duda, los lenguajes estético expresivos son construcciones significativas por sí mismas. Tal definición enfatiza la relación conceptual entre conocimiento y cultura, destacando la diversidad vincular que da lugar a la complejidad que presentan los hechos estéticos en la actualidad (Aguirre, 2005).

De esta manera, la temática predominante que introduce Producción Artística y Contexto Histórico Social es la de los sujetos particulares en relación a la producción artística; qué dice ella a cada uno y qué sentidos para la sociedad y la época se materializan en la interpretación. Los sentidos que se expresan en los lenguajes artísticos crean una trama donde el hombre siempre está en escena. Como dijimos, el esfuerzo analítico interpretativo por desenmarañar esa escena requiere de la asistencia de conceptos de diversas filiaciones disciplinares, poniendo nuevamente de relieve el carácter interdisciplinar que tiene como campo de conocimiento. La irrupción de las tecnologías de red en la sociedad contemporánea hace que esa convocatoria a la teoría se realice en dirección al sujeto y la producción de subjetividad. Esta última se entiende como un modo de la experiencia en primera persona que resiste la articulación o la representación implícitas en la categoría de sujeto. Entendemos que esta conceptualización desplaza el paradigma de un sujeto autónomo que enfrenta el mundo exterior a favor de una experiencia vivida, inherente a la integración con la cultura, que conlleva la renegociación constante de las fronteras entre el yo y el mundo. Esta idea se apoya en la hipótesis que dice que los lenguajes estéticos expresivos hablan en primera persona. Si el arte es un discurso compuesto de lenguajes, ¿entonces quién está hablando? (Cone, 1974) La subjetividad es del objeto artístico, quien de acuerdo a esta ficción no puede ser captado en su totalidad ni por el artista ni por el espectador. El lenguaje es un soporte que liga un acto de intercambio de sentido, como producción que se diferencia a la vez de la representación y de la reproducción. Este hecho implica que el objeto artístico inscripto en la expresión es un modo de intersubjetividad, de intercambio social, entre distintos tiempos: el de la

confección o formulación como hechura y el de la historia como tiempo de sentido. Entendido de esta manera, el sujeto como pura subjetividad permite avistar la función social del arte; *“No hay posibilidad de que el arte exprese una época sin hacer que la época misma se revele también como hechura artística.”* (Grupo Mediarte)

Obra de arte, artistas y espectador son definidos, en este espacio curricular, como términos que se conjugan y se componen mutuamente. Al decir de Ricoeur, *“El trabajo de la interpretación revela un intento de vencer una distancia, de igualar al lector a un texto que se le ha hecho extranjero, e incorporar de ese modo su sentido a la comprensión actual que un hombre puede hacer de sí mismo”* (1975; 7)

2. Encuadre Didáctico

2.1. Propósitos

- Favorecer el reconocimiento del arte como producto histórico-social, como una actividad sujeta a cambios y vinculada a otros fenómenos de la sociedad, para que los estudiantes comprendan las diversas funciones sociales que cumple y valoren los sentidos construidos sobre lo estético en las distintas épocas históricas.
- Generar situaciones de aprendizaje que promuevan el reconocimiento y la valoración de las expresiones artísticas tradicionales y no tradicionales que forman parte de la historia cultural del arte occidental.
- Proveer de estrategias cognitivas y metodológicas a los estudiantes con el fin de viabilizar el abordaje de los procesos de cambio artístico y transformación cultural más importantes del arte occidental, indagando en ellos los elementos y las razones de sus pervivencias y rupturas.
- Componer situaciones grupales que favorezcan el análisis, la interpretación, la comprensión y el debate de la dimensión social y situada de la creación artística contemporánea, observando la incidencia que los medios de comunicación social tienen en los procesos de producción y difusión de las obras de arte.
- Promover la utilización de conceptos específicos de la historia social y cultural en el análisis artístico de la obra, reconociendo en ellos la constitución de un campo interdisciplinar en constante reconstrucción.
- Facilitar y promover el acceso a las obras artísticas desde posiciones críticas y creativas, indagando en ellas las formaciones culturales identitarias, a fin de conocer, valorar y disfrutar el patrimonio artístico de la comunidad.
- Proporcionar a los estudiantes una serie de conocimientos y recursos metodológicos que les permitan abordar el análisis de productos artísticos de diversas etapas o momentos históricos y reflexionar acerca de sus propias producciones.
- Incentivar la asunción de roles activos en la interpretación, ubicándose como parte de la escena en que la obra es puesta, como también en relación a los sentidos hegemónicos y contrahegemónicos que los grupos sociales otorgan a los artistas.

2.2. Contenidos de enseñanza/ saberes

La organización del espacio curricular Producción Artística y Contexto Histórico Social contempla 4 ejes, relacionados entre sí. Estos ejes no suponen un orden jerárquico ni lineal, sino que pueden ser resueltos en la planificación de acuerdo a las características del grupo de estudiantes, los recursos disponibles, sus conocimientos previos, el contexto institucional, etc.

Cada eje organiza los temas en nodos cognitivos. Los nodos son puntos de acumulación de conocimientos (conceptos, proposiciones, leyes, principios, teorías, modelos) en torno a un concepto o una habilidad. Los estudiantes, con el apoyo del profesor, van estableciendo de forma consciente esta estructura de nodo, la que se hace perdurable al ser activada para aplicarla, modificarla (enriquecerla o transformarla) o conectarla con otro nodo (Hernández, 1993).

La concurrencia de una variedad de conocimientos de distintos campos disciplinares supone la adopción de nodos cognitivos. Ellos incorporan y estructuran a los contenidos de enseñanza, que sirven de base a un proceso de articulación de potencialidades con el fin de constituir un conjunto, un sistema de influencias educativas, que posibilite el cumplimiento de los propósitos del espacio curricular, con una calidad superior al que hubiera alcanzado cada contenido de forma independiente.

Esta forma organizativa, como relación o vínculo heterónimo, es pertinente a la idea de saber que se sostiene en los fundamentos del Diseño Curricular. En concordancia con el Ciclo Básico de la escuela secundaria, espacio curricular Educación Artística, los saberes son formulados por los profesores en función de la situación educativa. Esto implica mirar el contexto institucional y comunitario, apreciar las potencialidades del grupo de estudiantes, planificar la enseñanza en función de un plan para el año lectivo, tomar decisiones respecto de la selección de los contenidos de enseñanza que compondrán la planificación, acordar con otros profesores a fin de visibilizar y articular los procesos de enseñanza y aprendizaje que se llevan a cabo en el curso, etc. Es decir, la adopción de una organización por ejes, que incluye nodos cognitivos y estos a los contenidos de enseñanza, se relaciona con la concepción curricular vigente y una pedagogía que sitúa la enseñanza en la escuela real y contextualizada.

Los ejes organizadores son los siguientes:

I. El arte como práctica social y discursiva

Síntesis: el arte es un campo de conocimiento de lenguajes, que se diferencia de otros tipos de discursos sociales, como el científico, por los objetos que formaliza. Los modos de conocer artísticos se caracterizan por el uso de soportes materiales y simbólicos que se estructuran en un lenguaje propio, además de producir sentidos y certezas sobre las razones de la emoción y la autenticidad. La realidad que construye es estética y se manifiesta expresivamente. Desde este lugar, el objeto artístico, el artista y el espectador componen una situación, una escena, que en la actualidad está puesta en cuestión, producto fundamentalmente de la irrupción de las nuevas tecnologías de red y de pantalla. Tales movimientos dan cuenta de cambios y pervivencias donde la tradición es puesta bajo la comunicación y la mirada multimedial. Abordar estos discursos y estas situaciones desde la reflexión, el análisis y la crítica es propio de este eje

II. Cambio artístico y transformación cultural: arte, artista y sociedad

Síntesis: el artista y el espectador en el contexto social, histórico, cultural, político, económico e ideológico. Los discursos sobre qué es arte, quién es artista y qué actividad realiza se sostienen sobre las concepciones circulantes en la sociedad. En la actualidad, el espectador es puesto en la escena artística, forma parte de ella y eso interpela el destino del artista y los supuestos sobre la obra, el talento, la creatividad, la comunicación, etc. Los nuevos discursos artísticos participan al espectador en la creación de un sentido para la obra, dando cuenta de modificaciones y transformaciones culturales importantes en la forma de entender la relación entre el arte, el artista y la sociedad.

III. La cultura y las estéticas mediáticas

Síntesis: este eje trata sobre las relaciones que establece la industria cultural con las formas de vida contemporáneas. Su abordaje reconoce que existen en el discurso artístico intersecciones con la cultura mediática. Tal definición no se realiza sin antes trazar los límites de aquello que es atrapado por la mirada estética y que tiene connotaciones con otros tipos de discursos: el histórico social y el ético político. Por otra parte, ¿Es posible reconocerles status de arte a los productos de la industria cultural dirigidos al consumo masivo? En su respuesta los estudiantes encontrarán la actividad analítica de la crítica, como medida para la elaboración de un juicio que es también una opción personal.

2.3. Consideraciones metodológicas

El conocimiento de la producción artística en la situación en que se realiza adquiere una especial significación para los estudiantes, ya que permite comprender y valorar los procesos de cambio artístico y transformación cultural sucedidos durante las distintas épocas y la relación que actualmente los vincula con los desafíos del mundo globalizado.

Siendo que este espacio continúa la propuesta curricular de Educación Artística del Ciclo Básico de la escuela secundaria, es que proponemos una metodología de enseñanza basada en cuatro momentos:

- La sensibilización
- La exploración y la experimentación
- La producción y comunicación
- La historización

Estos momentos no implican que deban seguir un recorrido único a las experiencias que se producen durante la clase. Por el contrario, es a partir de la experiencia docente y los posicionamientos frente al proceso de enseñanza - aprendizaje que consideramos que en este espacio curricular son importantes la implementación de estrategias que favorezcan o propicien el intercambio, la discusión, la fundamentación de las opiniones, la gestión de proyectos de diversas facturas, el debate, las entrevistas y el abordaje de procedimientos vinculados a la búsqueda de información. Todas ellas son actividades necesarias que pueden realizarse en el espacio curricular Producción Artística y Contexto Histórico Social. También es de suma importancia seleccionar estrategias que movilicen a los estudiantes, como las modalidades de aprendizaje grupal, con instancias de reflexión tanto individual como colectivas en torno a las actividades propuestas. Los momentos de intercambio entre estudiantes deben permitir compartir pareceres, posiciones, ideologías y valores.

Otras estrategias pertinentes con el enfoque artístico lo constituyen las visitas a los museos, la sección de cine y video, las narrativas orales, la asistencia a muestras, exposiciones y obras teatrales, el empleo de los soportes gráficos, los elementos

multimediales y la audición de obras musicales, entre otras, son actividades que ponen en juego procesos de percepción, de exploración, de valoración y de significación de sentidos que generan una visión crítica y la comprensión de los procesos que involucran a la obra de arte en el mundo.

Es entonces que el espacio curricular Producción Artística y Contexto Histórico Social propone a los estudiantes un conjunto de conocimientos que les posibilitarán una visión, un enfoque sobre la obra de arte vinculada a los procesos que se relacionan a los discursos sociales y al amplio marco de la cultura.

2.4. Evaluación

La evaluación es un componente muy importante del currículum, debe desarrollarse de manera procesual, continua e integrada. Es una evaluación formativa y brinda información acerca del modo en que el proceso de enseñanza y aprendizaje se está realizando. Está vinculada a la fundamentación, los propósitos, los saberes y la metodología. De ahí deriva la formulación de los referentes e indicadores que se establecen en la planilla de registro de la evaluación. Es además un proceso de comunicación que involucra a docentes, estudiantes y padres.

La evaluación es uno de los aspectos más complejos ya que existen múltiples enfoques sobre qué es la evaluación, qué se evalúa, cómo y con qué finalidades; enfoques que, a la vez, interactúan con las particularidades de cada institución, con las prácticas y perfiles de cada docente, produciendo muchas veces conflictos y contradicciones.

La evaluación como cierre parcial de un proceso debe tener en cuenta las distintas etapas que fueron recorriendo el docente y los estudiantes. Es importante en este punto la coherencia entre los propósitos que se hayan establecido, los saberes y la metodología utilizada.

Por otro lado, la evaluación en Producción Artística y Contexto Histórico Social debe atender a los modos particulares en que cada uno de los estudiantes va transitando el proceso de volverse un observador crítico de los cambios culturales sociales e históricos de las manifestaciones artísticas, debe también permitirles participar en situaciones comunicativas diversas para que puedan construir su propio discurso artístico. El seguimiento de estos procesos deberá hacerse mediante diferentes métodos, combinando información cuantitativa y cualitativa y procesos individuales y grupales. Otra cuestión que debe considerarse en todo momento es el de la comunicación de las conclusiones (expresadas de forma cuantitativa y cualitativa) a todos los actores involucrados.

Instrumentos, criterios e indicadores

La selección y utilización de instrumentos de evaluación es muy amplia, pero siempre debe hacerse en función de los saberes y propósitos explicitados en la propuesta didáctica de la planificación. Informes y monografías, análisis de fuentes, realización y análisis de encuestas y entrevistas orales, exposiciones orales, análisis crítico de películas, diseño de proyectos de investigación sencillos, participación en debates, grupos de presentación y representación, portafolios, pruebas de identificación visual y valoración de los juicios estéticos, son instrumentos de evaluación distintos que pueden usarse para la enseñanza de este espacio curricular.

Los indicadores de evaluación de Producción Artística y Contexto Histórico Social se deben establecer en relación con los ejes a partir de los cuales se organizan los saberes. La elección de los instrumentos de evaluación debe ser pertinente a este aspecto, ya que no todos los saberes pueden ser evaluados de la misma manera. La planilla de registro de la evaluación debe dar cuenta de esta pertinencia.

Es importante considerar que la evaluación debe permitir la posibilidad de que el estudiante participe de forma activa en la valoración de su propio proceso de aprendizaje, obteniendo así una mayor conciencia de sus progresos y una inmejorable ocasión de asumir sus responsabilidades. Para esto es necesario desarrollar estrategias que permitan además de la heteroevaluación, la coevaluación y la autoevaluación.

3. Contenidos de Enseñanza:

I.- El arte como práctica social y discursiva.	
La definición de lo artístico	¿Qué es arte y qué no es arte? Posibilidades de establecer delimitaciones. La obra como problema. El discurso que construye el arte: dimensión polisémica e interdisciplinaria. Los lenguajes artísticos y los objetos que formalizan. Los criterios de verdad en el arte: autenticidad y emocionalidad. Lo espiritual en el arte. Diferencias con otros tipos de discursos sociales. La relación mediatizada con las obras. Transformación del concepto de obra de arte y el concepto de público. El campo del arte y su continua reorganización.
Modos de conocer estéticos	Los procesos creativos, los productos artísticos y la dimensión expresiva del arte. Las prácticas de estetización. Percepción y análisis de la obra de arte.
Los sentidos atribuidos a la obra artística	La función social del arte: el contexto social, histórico, político, económico, cultural e ideológico en que es producida la obra artística. Las relaciones de poder: la cuestión de género. La mujer en la obra artística. La mujer artista. Arte y nacionalismos. La lucha del artista por su reconocimiento social. La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica.

II.- Cambio artístico y transformación cultural: el arte, el artista y la sociedad.	
El artista, la obra y el espectador en la red de significados.	La ubicación del espectador dentro/fuera de la obra. El contemplador. El ojo crítico. Recepción y participación del aura de la obra. El espectador casual. El espectador como receptor y emisor.
Los destinatarios del arte	El público de arte. El ideal democrático y la globalización. El turista cultural. El arte como educación y como lugar de encuentro.
Actualidad de la experiencia estética	El arte como experiencia. La crisis de la percepción y la restauración de la perceptibilidad. El hábito estético. Las nuevas experiencias interpretativas.

III.- La cultura y las estéticas mediáticas	
Los espacios culturales	El museo como lugar de controversia y negociación cultural. La intervención estética en el espacio urbano.
Producción y circulación de obras	Coleccionismo, nuevas formas de pensar el arte. El arte devenido en forma de comercio. La contemplación desinteresada de la obra- Relación entre el sujeto y el objeto.
Los nuevos medios artísticos	Los nuevos discursos estéticos: simulación, virtualidad, ambigüedad, el arte relacional, el arte de la presencia.
Las técnicas de reproducción y la industria cultural	Nuevas formas de arte de acceso masivo. Las tecnologías de la comunicación. Modalidades de recepción simultánea y colectiva. El arte reproductible. El delivery cultural. El público como producto del sistema de la industria cultural.

4. Lineamientos de acreditación

- Contextuar la producción artística a partir de los acontecimientos sociales y culturales que determinaron el proceso artístico.
- Adquirir una perspectiva crítica-estética que promueva el uso de los conocimientos aprendidos sobre el discurso artístico.
- Comprender las relaciones que establece el arte contemporáneo con la historia social y cultural de los distintos movimientos artísticos.
- Analizar diferentes estilos que forman parte de la historia del arte y de la cultura.
- Comprender el proceso de transformación del artista, el espectador y la obra en el mundo del arte.
- Valorar estéticamente las obras artísticas en relación a la significación estética, los intereses, los procesos afectivos y sociales y la experiencia personal en la producción e interpretación.
- Analizar las distintas estrategias y respuestas de la sociedad artística contemporánea a partir del uso de las tecnologías mediáticas.
- Comprender los sentidos generados por el arte contemporáneo desde distintos enfoques.
- Comprender los procesos fundamentales de la dinámica urbana en relación a la incorporación al mundo social y cultural del arte.
- Analizar y comprender desde una visión crítica el proceso de inserción de las obras de arte en los contextos sociales.
- Comprender y analizar la actividad cultural desde perspectivas activas y formativas como así también desde sus procesos de transformación.

5. Bibliografía

Adorno, T. (1970) Teoría estética. Madrid: Orbis. 1983.

Agirre, I., 2005. Teorías y prácticas en educación artística. Universidad Pública de Navarra: Octaedro EUB.

Bruner, J. (2004) Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia. Editorial Gedisa.

Chion, M. (2008) La audiovisión. Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido. 1º ed. Buenos Aires: Paidós.

Deleuze, G. (1969) Lógica del sentido. Buenos Aires: Planeta – Agostini, 1994.

Dirección General de Cultura y Educación. Resolución 3828/09 Anexo 4. Escuela Secundaria Modalidad Arte. Ciclo Superior. Marco General. Provincia de Buenos Aires.

Gardner, H. (1995). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Barcelona: Paidós.

Hauser, A. Historia social de la literatura y el arte. Editorial Debate. Madrid (1998)

Oliveras, Elena. (2008) Cuestiones de arte contemporáneo. Hacia un nuevo espectador en el siglo XXI. Emecé arte. Buenos Aires.

Raymond, W. *Historia de la comunicación, Vol 2: de la imprenta a nuestros días.* (1981) Barcelona: Bosch, 1992.

Rebok, Ma. G. "El arte: un recurso transhumante" en *Letras de Buenos Aires*, Año II, Nº 7. Buenos Aires, 1980.

Ricoeur, P. "El conflicto de las interpretaciones", parte II. Hereneutica y estructuralismo ed. Megapolis Buenos Aires, 1975. Cap: Existencia y Hermenéutica.

Sanguinetti, J. (1999) Provocando lo sagrado (I) – la dimensión trágica del ser. Buenos Aires: Mediarte.

Sanguinetti, J. (2003) Cultura y estéticas contemporáneas. Mediarte estudios y Baudino ediciones. Buenos Aires.

Sarlo, B. (1994) Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina. Ariel. Buenos Aires.

Steinberg, M. (2008) Escuchar a la razón. Cultura, subjetividad y la música del siglo XIX. Fondo de cultura económica. Buenos Aires.

Szendy, P. (2003) Escucha. Una historia del oído melómano. 3º Ed. Paidós. Barcelona.